

Instrucciones de alta: cuidado de los clavos

Usted regresa a casa con clavos en el cuerpo. Estos clavos sostienen en su lugar a un hueso roto o dislocado. Esto es lo que debe saber acerca del cuidado en la casa.

Usted se ha roto o dislocado el siguiente hueso: _____.

Este hueso está ubicado en _____. Usted tiene _____ clavos puestos.

Los clavos están en los siguientes lugares: _____.

Recomendaciones generales

- Limpie la piel alrededor de los clavos con la frecuencia que le indique su médico.
- No use cremas, lociones ni antisépticos a menos que su médico le indique que puede hacerlo.

Prepare los suministros

- Coloque los siguientes suministros en una superficie limpia y seca:
 - Trozos de gasa o hisopos de algodón.
 - Solución salina estéril. Puede ser solución salina normal o una mezcla de solución salina y peróxido de hidrógeno (agua oxigenada). Su médico le dará más información al respecto.
- Abra un paquete de gasa o aparte algunos hisopos de algodón.
- Vierta la solución salina en un tazón. Debe ser lo suficiente como para cubrir la base de un tazón pequeño para ensalada o sopa.

Limpie los clavos

- Lávese las manos con agua y jabón por lo menos durante al menos 15 segundos antes de limpiarse los clavos.
- Sumerja los trozos de gasa o los hisopos de algodón en la solución salina.
- Escurra el exceso de solución de la gasa y abra la gasa.
- Limpie alrededor de cada clavo con la gasa o el hisopo de algodón empapados de solución salina. Presione suavemente sobre la piel mientras limpia hacia afuera alrededor de cada clavo.
- Quite las costras que pueda haber en la zona del clavo. Utilice una gasa o hisopo de algodón nuevos cada vez que limpia.
- Utilice una gasa o hisopo de algodón nuevos para cada clavo.
- Deseche las gasas o los hisopos de algodón usados en una bolsa impermeable de residuos.

-
- Lávese las manos después de terminar la limpieza de los clavos.

Cuándo llamar a su proveedor de atención médica

Llame al proveedor de atención médica de inmediato en cualquiera de estos casos:

- Fiebre de 100,4 °F (38 °C) o más alta, o según lo que el médico le haya indicado
- Escalofríos con temblores
- Enrojecimiento, hinchazón o dolor donde están los clavos
- Supuración verdosa o amarillenta en el lugar de los clavos
- Clavos que se mueven o se desplazan, o chasquidos (clics) procedentes de los clavos
- Piel abierta alrededor del sitio donde se encuentran los clavos
- Hormigueo o entumecimiento en el miembro lesionado
- Aumento del dolor o movimiento en el lugar de la fractura